



*En memoria de doña Ana Monardes Bastías
1940-2016*

NOTAS PRELIMINARES

~

Luego de dos años asistiendo a las alojadas de la Virgen del Palo Colorado en el Valle de Quilimarí, decidimos conocer cómo se desarrollaba el canto a lo divino en otros valles y sectores cercanos a este. Es así como un día de marzo del año 2011 nos internamos por la comuna de Petorca hacia el interior. Preguntando en una plaza en el pueblo de Chincolco por cantores a lo divino, varias personas nos respondieron que para la zona del Pedernal todavía quedaban cantores antiguos, y que había uno muy bueno que se llamaba Pedro. Partimos hacia allá mientras anoecía. Adentrándonos aún más hacia la precordillera de la Quinta Región, poco a poco, los pueblos y rancheríos fueron quedando atrás, para dar paso a un paisaje agreste. De pronto, ya anoheciendo, divisamos unas casas al lado de un río. Así fue como conocimos a don Pedro. Luego de presentarnos y contarle que es lo que andábamos haciendo, lo invitamos a que nos acompañara a una alojada de la Virgen en la zona wde Las Palmas que se realizaba esa

misma noche; don Pedro no dudó en aceptar la invitación. Volvimos entonces por el mismo camino, y una hora y media mas tarde llegamos a la alojada, ya era bastante entrada la noche. Allí estaban unos cantores conocidos por nosotros: José Torreblanca y Chuma Fierro (de Cabildo). Nos acomodamos con nuestros equipos y dejamos la grabadora encendida durante el resto de la noche. Fue así como escuchamos cantar a Pedro Tapia por primera vez. Nunca habíamos escuchado esa manera de tocar la guitarra y de entonar los versos. Tampoco esa rigurosidad en el orden de cantar los fundamentos y la variedad y excentricidad de versos que entonó. Don Pedro cantó solo, no intercalándose con los otros cantores que habían en la alojada, pues sus entonaciones les resultaban ajenas. Para nosotros fue una noche bastante especial. El registro de esa alojada es lo que está presentado en el disco 01 de este documento.

Luego volvimos a visitar a don Pedro en reiteradas ocasiones a su casa en El Pedernal y luego en Quelén Alto, cerca de Salamanca, donde vive actualmente. Allí lo entrevistamos, asistimos a algunas alojadas de la Virgen del sector y también grabamos más versos, pero esta vez en su casa, ya no en un contexto ritual. De estas ocasiones se desprende el disco 02, los textos y las fotografías que amueblan esta obra.

Uno de los objetivos principales de esta investigación es reunir en una misma obra distintos resultados que hemos obtenido a lo lar-



go de años de trabajo en terreno, y que ha querido construirse para ser escuchada, vista y leída, apelando a los distintos sentidos y formas que el canto y su contexto nos permite articular. Por ello, esta producción cuenta con dos discos. El primero, registrado en una alojada, da cuenta de la atmosfera que allí se vive, escuchamos al cantor entonando sus versos, pero también los murmullos, las puertas, animales, niños pequeños y todo aquello que completa ese espacio sensible que es el lugar de la festividad religiosa. El segundo disco busca otra experiencia en la comprensión del canto; indagar en el amplio repertorio del cultor y seleccionar una variedad de versos que hoy en día son difíciles de escuchar en las vigiliass y que dan cuenta de la complejidad poética de esta tradición.

Han pasado algunos años desde nuestro primer encuentro y ha crecido una amistad verdadera entre nosotros y él. Don Pedro Tapia a parte de ser un cultor extraordinario del canto a lo divino (o como se decía antiguamente en el campo, un cantor de Alta Esfera), y representante de la tradición de los últimos cantores hacia el norte de nuestro país, es una gran persona de la cual hemos aprendido mucho y que estamos orgullosos de ser sus amigos. Hace poco tiempo falleció su esposa, doña Ana Monardes, a quien también conocimos y tuvimos la oportunidad de compartir varios días en su casa antes de este triste suceso. Para ella esta dedicada esta obra.

I

SOY...

Soy Pedro Antonio Tapia, yo debería ser, porque aquí desde un principio me conocían por Pedro Maldonado, y todavía po', pero es que resulta de que mi mamá era Maldonado y me reconoció mi taita, dicen que fue mi taita, yo tampoco lo conocí, y él era Tapia, así que yo soy hijo de Juan Manuel Tapia, que podía haber sido Tapia Maldonado, pero desgraciadamente quedé Tapia solo, por eso muchos, si ustedes le preguntan: ¿conocen al Pedro Maldonado de Pedernales? Al tiro, si po', lo conocimos, pero no po', yo soy Pedro Tapia. Yo soy Pedro Tapia, Pedro Antonio Tapia, y nada Tapia Tapia, Tapia no mas, una sola Tapia no mas, nada de dos Tapias. No soy Tapia Tapia, o sea que el papel de nacimiento es el que manda, en el papel de nacimiento está, Pedro Antonio Tapia y nada más.

Nací en Chalaco, me vine de cuatro años para acá, me acuerdo como si fuera ayer, icuatro años! Me trajo un tío mío, de a caballo, por delante todavía, que estaba niño chico, un caballo tordillo negro, me acuerdo como si fuera ayer, así que toda una vida aquí en Pedernal, me crié y soy lo que soy aquí en Pedernal.





VERSO POR FORMACION

La tierra otra vuelta dio
y la noche siguió al día
todo se mueve y porfía
como alguien lo pensó.
La tierra gira veloz
no la alcanza el pensamiento
y a veces por un momento
se enciende la claridad
y se siente de verdad
cimienta sobre cimienta.

Las nubes pasan y vienen
las nubes vienen y van
el río con su cantar
el río no se detiene.
La mar cien mil puertas tiene
y a la mar no hay quien la angoste
la mar con su inmenso porte
a la tierra la regula
y la tierra se asegura
sobre aquel cimienta un poste.

El día siguió a la noche
cambiando el color del suelo
las estrellas de este cielo
son un precioso derroche.
El viento sopla en traspase

moviendo a nuestro destino
llevando el polvo más fino
pa' los montes y pa' la mar
haciendo el mundo girar
sobre aquel poste un molino.

Los valles, la cordillera
las plantas, la humanidad
el agua y la eternidad
todo es parte en la gran rueda.
Viene y va la primavera
y al sol no hay quien lo remonte
y tampoco al horizonte
es posible de llegar
siempre hay un mas allá
sobre aquel molino un monte.

Me vine a mirar al río
debajito de un sauzal
a ladito un arrayán
blanquito de tan florido.
Y se me agranda el sentido
de la vida y su portento
cimienta sobre cimienta
sobre aquel cimienta un poste
sobre aquel poste un molino
sobre aquel molino un monte.





II.

LA VIDA CUANDO NIÑO

Aquí no conocíamos ni los zapatos, a patita pelá' por arriba de la nieve no más, por aquellos cerros yo a pata pelá', detrás de las cabras. Veníamos a la escuela a chalalita, compraban un parcito de zapato pa' cuando eran los exámenes. Así que era duro. Lo que sí que comíamos bien, por que en ese tiempo, un cocho en el desayuno, un poco de leche con harina, un pedazo de pan negro, o sea de candial que llamamos nosotros, y un poco de té, casi na', si nos daban un cocho. Había más vida, porque la gente se alimentaba más bien, ahora con una taza de té y un pedazo de pan y estamos listo, antes no. El cocho es harina tostá', se tuesta el trigo y en seguida las viejitas lo muelen en una piedra, no como ahora al molinillo, antes en una piedrecita las viejitas hacían sus diez kilos de harina, meta cocho no más, leche con harina, que es re' buena, leche de cabra, leche de vaca con harina, así que así me crié yo. Mal criado, si tuve poca escuela. En aquellos años el que llegaba a cuarto año tenía como el cuarto medio de ahora. Yo llegué hasta cuarto año básico, tuve cuatro años en la escuela y no quedé repitiendo ni un año, y eso que uno hacía la cimarra (...) Así que gracias a Dios aprendí a leer y a escribir, que es lo principal.

III.

OBLIGAO'

Nosotros trabajábamos de noche a noche, no había ocho horas. Teníamos que salir enyuntando los bueyes a las cuatro de la mañana y le daban una entrada de desayuno. Y ahí estábamos sacando la escarcha con el barro, con los terrones de las tierras húmedas. Habían unas heladas muy re' grande esos años po' iñor y años muy re' bueno, llovía hartó. Así que, los que usaban un ponchito, amanecían con las picanas pegá' en la tierra con la helá', y iqué!, a chalalita todos, no había guante, no había na', menos un par de botas de goma. A veces se ponía a llover, la ará' empezaba en mayo, junio, julio, agosto, todo el invierno. Y a veces con el agua corriendo por el surco, y el mayor-domo no hacía na' que le bajara, había que arar no mas, ahí, mojado' como diuca ahí, fue muy dura la vida pa' mi...

Cuando yo crecí, estaba de peón diario en la hacienda, no ve que había que tener un peón estable, diariamente en la hacienda, y pagao', pero, yo cuando comencé a trabajar en la hacienda ganaba 5 pesos diarios, de esos que cuando dan el pago los botamos, de esos como de aluminio. (...) yo trabajaba obligao' pal patrón.





VERSO POR LITERATURA

Sale el sol en el oriente
primero en la cordillera
sale a calentar la tierra
con sus rayos transparentes.
Recorre con evidente
y en el aire se abalanza
con semejantes mudanzas
un resplandor replastado
estando el arco improvisado
y el “ire” de la bonanza.

La luna en su suave huella
sobre el orden planetario
sale con sus luces diario
recorre como una bella.
Donde crece la centella
sobre el astro acrisolado
estando el cielo sin nublado
la noche tiene de adorno
y alumbrando hacia el contorno
por el espacio azulado.

Y la tierra vaporiza
confortando sus vapores
dando a los campos verdores
y la humedad fertiliza.
Y produce hortalizas

vegetales por primera
el agua corre ligera
del arroyo murmurando
las luces nos vienen dando
el rubio sol de la esfera.

El “otio” se presenta
y los frutos ya maduros
lo traen con mucho apuro
en la estación que lo cuenta.
Pero la prueba evidente
el otoño en menos grado
solo el viento embalsamado
en florida primavera
recorre la tierra entera
queda el campo aperfumado.

Que linda esta virgencita
olorosa flor de espino
la agua sale murmurando
del arroyo cristalino.
Que grande el poder divino
que nos da fe y esperanza
el “ire” de la bonanza
sobre el espacio azulado
rubio sol de la esfera
deja el campo aperfumado.







IV.

VERSOS

YO aprendí a cantar a los 11 años. Había re' mucho cantore' en ese tiempo, yo escuchaba cantar a un viejo un verso que me gustaba, le aprendía en el momento que estaba cantando, dos pies. Después esperaba, los viejos cantaban casi los mismos versos, los más bonitos; a la otra le aprendo los otros dos. Así lo hacía, lo aprendía, después lo cantaba. Creían que se los robaba, no po', yo se los robaba con la mente. Así aprendía versos.

Una vez yo tenía una china, y un tío de mi señora le había pasado un cuaderno con cien versos, al hermano de la niña que le digo yo, de la china, y la china se lo robó y me lo dio a mi. Más de ochenta versos, ahí aprendí una recachá' de versos antiguos, me sabía cerca de cien. Y después, ya por ahí, ya crecí más ya, sabía doscientos (...) Habían hartos versos ahí, versos por fundamentos, antes se cantaba harto por Juicio, por el Tren, por lo más que se cantaba antes por Pade-cimiento, Nacimiento, antes no se cantaba por la Nueva Jerusalén, nadie cantaba, ni por Pecado Mortal, por Moisés, la gente antes no sabía, ni yo mismo sabía por qué fundamento era un verso...



VERSO POR LZARO

Era un rico prepotente
para comer muy goloso
de esos medio pretenciosos
y vestía regiamente.
Llego un pobre tristemente
y le pidió una gaucha'
cubierto de lepra esta
aquel pobre allá en la puerta
y suele ser cosa cierta
que el que tiene nunca da.

Comía el rico y gozaba
muy bien sentado en su mesa
y Lázaró en su pobreza
de hambre de desmayaba.
Unos perros deambulaban
y le lamian las piernas
daba horror y daba pena
tan inaudita maldad
el rico nunca da nada
para aumentar sus riquezas.

Murió Lázaró al final
y sus fuerzas se agotaron
y los ángeles llevaron
su alma inmortal.
En el seno de Abraham

goza la omnipotencia
lo llevaron a la mesa
de los bienaventurados
y a la Gloria fue llevado
el pobre con su pobreza.

Murió el rico por igual
pero este cayó al infierno
y se le acabo el gobierno
de sus inmensos caudal.
Desde lejos vio Abraham
y le dijo ten piedad
una gota del Jordán
dame pronto que me muero
y el pobre que siempre es bueno
da aunque sea una masca'.

Virgen gloriosa y bendita
varillita de sarmiento
este caso le paso
al pobre Lázaró hambriento.
Pero ese rico avariento
que no tenia piedad
el que tiene nunca da
para aumentar sus riquezas
y el pobre con su pobreza
da aunque sea una mascá.





V

ENTONACIONES

(...) las entonaciones vienen más como por donde uno se crió, por ejemplo, se formó, aprendió a cantar, donde por ejemplo yo me crié. Yo nací en Chalaco, me forme en Pedernal, en Pedernal todos los cantores tenían sus entonaciones, ¿no cierto? Claro, las aprendí yo, y uno va a otro lugar y hay otras entonaciones y va a otra parte y hay otras entonaciones, entonces ahí las entonaciones se van como des-parramando. Y yo creo que eso es más el rodaje de las entonaciones, porque ya uno, una de esas mismas, uno la transforma, le pone otro requiebre, le busca el tono de la guitarra, pa' que salga mas bonito. (...) hay entonaciones que se merecen un verso, hay entonaciones muy buenas pa' cantar por distintos fundamentos, se siente mejor el verso con esas entonaciones. También están grabadas las entonaciones igual que los versos, es aún más difícil porque la entonación no esta escrita, la entonación va de vuelo de pájaro no mas, es cuestión de buscarle el requiebre no más en el mismo tono, y eso es lo que hay que tener memoria, mente.



VI.

DESPEDIMIENTO

No es como pasa ahora, que no se mueren niñitos, antes morían tupido y parejo. Ahora gracias a Dios se muere una a las mil quinientas los niñitos.

A mi me buscaban para ir a cantar, allá en Quelén, a dos partes, a una niña, después se le murió a otra niña. Era igual que la velada de la Virgen, con todo cariño. En toda fiesta había que tener gloriado, el que hacía la fiesta tenía que tener gloriado. No es para curarse, pal' cantor es para la garganta y lo otro pa' cuando hace frío hay gente que toma el copete y aguanta hasta más tarde.

Ahora le cantan a los difuntos grandes. Ahora murió uno de la familia de allí abajo, era hermano de la Lupita Aguilar, la Lupita le vino a cantar de ahí de Los Andes.

Yo lo que hallaría justo, es que voy a dejar por escrito, que cuando me muera, que me canten, en vez que me recen. Y que no me lloren tampoco, que canten no má', tal como yo soy cantor. En vez que me estén rezando, no ve que ahora es casualidad que esté una persona que rece el Rosario, están toda la noche conversando, que le canten mejor a uno. ¿No cierto? Pedir que me canten versos por muerte.



VERSO POR DAVID

Estaba el demonio ufano
comiéndose las entrañas
la tomaba con las garras
para mas martirizarlo.
Estaba David templando
una cuerda las más baja
se lo llevaron con l'arpa
a los palacios del rey
y le dice Lucifer
deja correr la naranja.

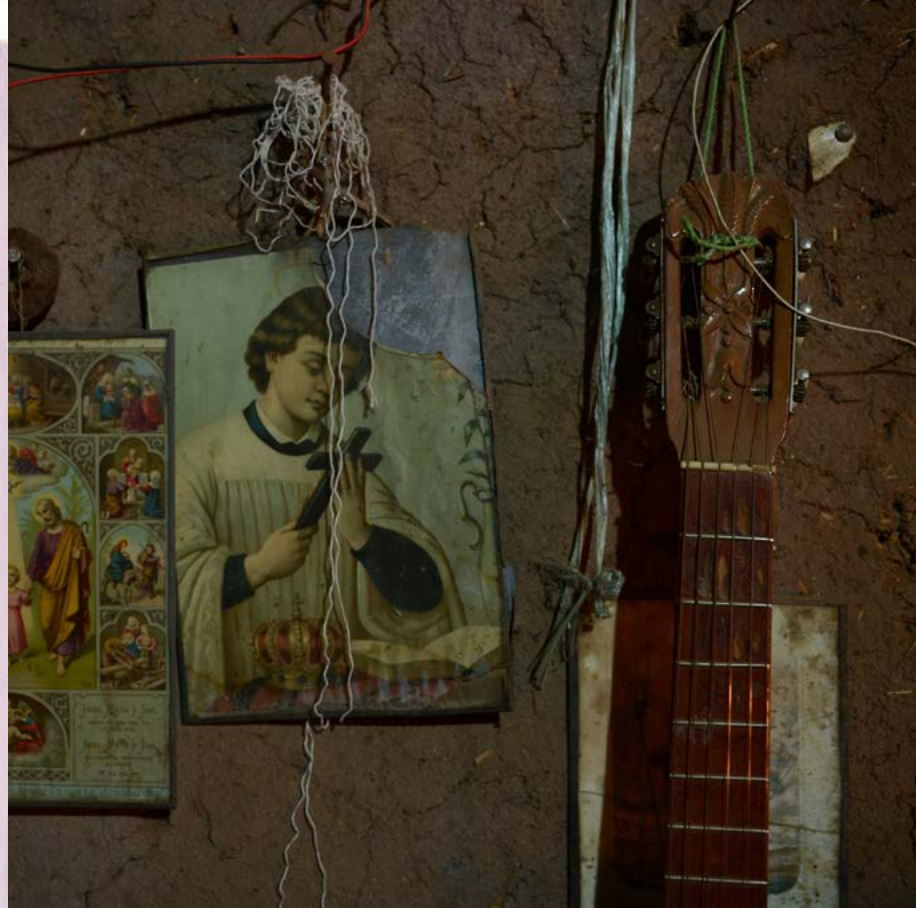
Estaba el rey Tutuliano
muy enfermo de accidente
con una enfermedad vidente
que no podían sanarlo.
Y estaba ese rey tan malo
que no tenía escarmiento
y el mismo Dios por ejemplo
le puso al demonio ahí
tocando el arpa David
que va para su aposento.

En el mundo no se hallo
ninguno como David
del principio hasta el fin
al demonio estrelló.
El mismo rey le ofreció

la corona imperial
pa' que pudiera reinar
con su ciencia y grandeza
a esa bella riqueza
no le tires con puñal.

David fue el primer cantor
que formo arpas y vihuelas
no se encontraba en la tierra
otro músico mejor.
Otro de más opinión
pa' tocar un instrumento
porque tuvo entendimiento
desde chiquillo en la cuna
nunca dañes a la luna
que mi corazón va dentro.

Yo la adoro virgencita
florcita de la corrigüela
David fue el primer cantor
que formo arpas y vihuelas.
No se encontrara en la tierra
otro de mas arroganza
deja correr la naranja
que va para su aposento
no le tires con puñal
que mi corazón va dentro.





VII.

APEGO

Yo no tengo ningún verso escrito con letra. Yo podría escribir todos esos versos que están en los libros porque me voy a morir y me los voy a llevar, pero voy a hacerle empeño un día, a ver si puedo escribir unos pocos en una hoja por ahí pa' dejárselos a los nietos que hay por ahí, bisnietos, a ver si alguno puede salir cantor. Tendría que castigarme el Altísimo pa' yo poder dejar esto, no lo voy a dejar así no mas... porque si nací con ese destino, voy a cumplirlo. Y lo otro, que cuando ya no me la pueda mas, también que me acompañe la voz, me acompañe todo, yo si me falla la voz tampoco canto mas porque también me da apego, ¿cierto? Todos nos apegamos, si hacemos una acción mala, no po' estamos webiando, dejémosle el lugar a otro. Entonces esa es la meta que tengo yo. Yo no me admiro a nadie, pero si me tocó salir entre los mejores, bueno, será de Dios po', pero tampoco me cachiporreo que soy el mejor, porque pueden haber otros mas buenos, bienvenido sea.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos profundamente a doña Ana Monardes (Q.E.P.D.) y don Pedro Tapia por la confianza que han depositado en nosotros para poder realizar este trabajo. La historia de sus sacrificadas vidas nos ha llevado a reflexionar sobre diversos temas, pero principalmente sobre la inextricable relación entre arte y vida, memoria e historia y patrimonio y pobreza. También a sus hijos Celia Tapia y Pedro Tapia.

A don Rosendo Vargas y Evelyn Cortes por acogernos en la alojada que hacen año tras año en El Tebal, donde hemos podido compartir y también registrar los cantos y bailes que ahí se ejecutan.

También a nuestros amigos y colegas Sebastián Lorenzo, Jessica Bruna, w Ignacio Llaña, Agustín Ruíz, Rafael Contreras, Andrés Jordán, Max Soto, Víctor Bravari, por su participación en distintos aspectos de este proyecto.

A los cantores José Torreblanca, Domingo Fierro (Cabildo), Alfonso Rubio, Gabriel Huentemil, Casiano Monroy, Francisco Rosas y Vidal Olivares.

A nuestras familias.



